

LA CRÓNICA DE LOS CARABANCHELES

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE ESTOS PUEBLOS Y LOS DEL PARTIDO DE GETAFE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Tres meses. 1'50 pesetas.
Seis meses. 2'50 "
Un año. 4'50 "

Se admiten anuncios á precios convencionales.

Año I.—Carabanchel Bajo 5 de Diciembre de 1897.—Núm. 15

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Toda la correspondencia á nombre de

D. JOSÉ GARCÉS Y TORMOS
Carabanchel Bajo.

Los autores serán responsables de sus escritos.

Crónica provincial

Las sesiones de la Diputación provincial, van tomando de día en día mayor interés, y esperamos que aumentará á medida que vayan precipitándose los acontecimientos que auguramos han de pasar en aquella Corporación.

Antes de dedicar brevísimas palabras á las sesiones últimas, digamos que ya el Sr. Marqués de Valderrazo es diputado de hecho, y de derecho lo será acaso para cuando nuestro número vea la luz pública.

Después... la mar.
Las aficiones á estas discusiones, deben darse alguna vueltecita por aquella casa los días de sesión, en la seguridad que no les ha de pesar. La prensa, en casi su generalidad, da poca importancia á las cosas de la Diputación; pero nosotros aquí, en *El Liberal* y en donde podamos meter... nuestras cuartillas, hemos de hacer lo imposible porque el público se entere y tome parte en lo que tan directamente les concierne, ó maldito de Dios si entendemos lo que llevamos entre manos.

No nos explicamos que los periódicos todos, dediquen columnas enteras á críticas teatrales de producciones de dudoso gusto, á revistas de frontones, que á nadie interesan, y al vicio sirven, y otras cosas por el estilo, y en cambio, no tengan espacio más que para un suelto malamente redactado, cuando lo redactan, para los intereses sacrosantos de los pueblos que forman la provincia, nuestra patria chica...

Y si no, díganme ustedes, los contribuyentes, si les interesa saber lo siguiente, compendio y resumen de las últimas sesiones.

En la del día 29 del pasado, nos hizo saber el diputado Sr. Díez, el caso de un contratista de bagajes que está realizando el servicio sin haber prestado la fianza ni otorgado la escritura y otras cosas, y que sin embargo tenía cobrado hasta el último céntimo... Ello promovió gran discusión, en la que intervinieron dicho señor Díez, y los señores Romero, Beltrán y García Gordo, de un lado, y del otro los señores Corcuera, De Blas y otros, y de cuyo resultado final, damos cuenta más abajo.

Tampoco sabemos si les interesa conocer á los pueblos, que hay uno, San Martín de Valdeiglesias, á cuyo Ayuntamiento se le ha concedido la conversión de sus créditos por contingente provincial en obligaciones municipales.

Resulta de las manifestaciones del Sr. Díez, —que ahora no sabemos por qué lo da tan fuerte,— que este pueblo debe por contingente provincial, así en números redondos, como unas 25.000 pesetas, sin contar las del plico que nunca faltan en estas cuantías, y si como decía y decía bien, —á un pueblo que no satisface sus obligaciones, debe concedérsele la conversión de sus débitos en la forma que hemos indicado, y que, ó nosotros no entendemos una jota de estas cosas, como también hemos dicho, ó es lo mismo que no pagar nunca.

Sobre si eran fritas ó eran asadas se habló largo y tendido, y casi casi se sale el señor Díez con la suya sin la costumbre convertida en ley, por todos los presidentes, de dar su voto á la mayoría, y en caso de empate, unirle á la Comisión, que es lo que ahora hizo.

Resultó pues, que puesta á votación la confirmación del acuerdo, fué éste aprobado por siete votos, los de los señores Borrillo, Corcuera, De Blas, García Gordo, Pérez Negro, Sandoval, señor Presidente; contra seis que dijeron no: los de los señores Agustín, Beltrán, Cobo Canalejas, Díez, Navarro de la Linde y Romero.

Nuestra enhorabuena á los de San Martín de, etc... y desde mañana voy á dedicarme á convertir mis deudas al casero, al sastro y

tendero de la esquina, en obligaciones contra el vecino de enfrente.

En la sesión del día 1.º el señor Pané presentó la renuncia del cargo de vocal de la Comisión de Hacienda, por enfermedad. El señor De Blas y el señor Romero piden que así se acuerde. El señor Belmás opina lo contrario, por lo mucho que valen sus servicios en la referida Comisión. La Corporación acepta con sentimiento la renuncia, con el voto en contra de los señores Cobo, Ducazcal y Belmás.

Y vuelta al dictamen de la Comisión de Gobernación, proponiendo la rescisión del contrato del servicio de bagajes á que antes nos referíamos, y del que se ocuparon extensamente los Sres Díez, Romero y Beltrán, que lo suscribían. El Sr. De Blas les llevó la contraria, y ya sabemos las sutilezas de ingenio que este señor emplea cuando se encarga de la defensa de una cosa. El Sr. Agustín interviene, y con grandes bríos, y sólo á título de amigable componedor, ataca á la Comisión por no acceder á lo solicitado por el Sr. De Blas, y que en sustancia es conceder un plazo de sólo cinco días al contratista para formalizar algunos documentos que le coloquen en aptitud legal de continuar sus servicios... y concluye rogando á la Comisión que retire el dictamen. Estamos por decir, que casi lo había conseguido, cuando una arremetida del Sr. Romero, echó á rodar tan buenos propósitos del señor Agustín, de quien dijo, que habiendo intervenido como hombre bueno, por poco les resulta más malo que el mismo Sr. De Blas.

En votación nominal, al fin es desechado el dictamen de la Comisión por 12 votos contra 6.

Esta derrota de la Comisión—dice el señor Díez—la inhibe de formular nuevo dictamen y resueltos á no entender de ello, se nombra otra comisión dictaminadora que componen los señores Beltrán, Agustín y Mejía.

Y vamos con el lavado de ropas del Hospicio.

De ropas sucias se trata, ¿eh?... Y como estas dice el refrán, deben lavarse en casa, así en familia, es como los padres se echaron en cara unas cuantas lindezas sobre el pliego de condiciones, anunciándose la subasta por dos años... Resulta, según el Sr. Beltrán que lo combatió nos dijo, que el servicio se hacía por administración, estaba encomendado á unas cuantas pobres mujeres, bajo la garantía de las Hermanas de la Caridad, y costaba unas veintitantas mil pesetas. Que un particular, en solicitud razonada, probaba ó pretendía probar, que el servicio era así caro, y que él se comprometía á hacerlo más barato y mejor... Que tuvo en cuenta estas razones el Sr. Belmás, visitador entonces, y... como consecuencia de ello, pliego de condiciones y contratista á continuación por 21.000 pesetas.

El Sr. Vallejo, visitador ahora, con gran sinceridad y conocimiento mayor defiende el pliego y pide se dé lectura á un acuerdo del Gobernador, como lo hizo el secretario Sr. Pérez Maguín.

Los señores se extienden, y causados de tanto hablar, resuelven dejar en este punto el lavado de las ropas para continuar en la sesión inmediata, que tendrá lugar probablemente el sábado 4 del actual, cuando ya no podemos informar de su resultado á nuestros lectores.

En otra parte ó en el número próximo lo sabrán.—G.

LA ENTRADA EN CASA

I

UN DÍA ANTES

Isabel adorada,
vidita mía:
loco, loco me tiene
tanta alegría.
Ya podremos tranquilos
hablar un rato.

sin que ande yo en la calle
haciendo el paso,
y sufriendo sofiones
de la portera
de la casa de enfrente...
¡Valiente fiera!
¿Sabes lo que decía
con mucha guasa?
—«Los osos al Retiro;
¡fuera de casa!»—
Y con muy malos modos
¡y hasta á empujones!
me ponía en la calle
sin más razones.
Mas... esto ha terminado,
lucero mío;
ya, gracias á tu madre...
¡no cojo frío!

(¡Qué poca razón tiene
mi amigo Antonio,
al decir que las suegras
son el demonio!)

II

UN MES DESPUÉS

Isabel, con tu madre
no hay paz posible;
resulta una señora
muy insufrible...
¡Y yo que me quejaba
de la portera!...
Veo que es una santa,
¡y ya quisiera
tu madre parecerse
á su zapato...
¡El trato que me daba...
era un gran trato!
No creas que por eso
no he de quererte.
Mas, fuera de tu casa:
dentro... ni verte.
Seguiremos como antes,
vidita mía;
aunque muera este invierno
de pulmonía;
que estos males son chicos,
aun siendo tales:
para mí sin tu madre
ya no hay más males.
Isabel, yo no quiero
ya más disgustos...
¡Pues buen mes he pasado!
¡Eche nsté sustos!...
Y en fin, tomo prudente
la retirada,
antes que ocurra una
que sea sonada.

(¡Cuánta razón tenía
mi amigo Antonio,
al decir que las suegras
son el demonio!)

RICARDO M.ª FERNÁNDEZ.

Crónica regional

DE JETAPE

Nos hemos procurado, Dios sabe cómo, las siguientes noticias. Las servimos á nuestro lectores, hasta tanto que alguno de nuestros corresponsales... rompa á escribir. Y eso que no faltan aficionados, y si no, véase la muestra.

**

Ha empezado á publicarse en la capital de nuestro partido, un periódico que lleva por título *Los sábados de Jetafe*.

Por más que no ha parecido por nuestra casa, saludamos al nuevo compañero, con el

que deseamos mantener las relaciones de sincera amistad que inspiran unos mismos deseos y propósitos.

**

Sobre las cinco y media de la tarde del día 25 último, viniendo de Madrid por el camino que de Villaverde conduce á Jetafe, el joven vecino de este último pueblo Fidel García Pérez, fué sorprendido por un sujeto, mudo de nacimiento, llamado Melix Alonso, que cogiéndole de una pierna le tiró del caballo que montaba, perdiendo el conocimiento á causa del golpe, y robándole, después de atarle fuertemente, 125 pesetas en dos billetes.

El autor del hecho fué detenido poco después.

**

El domingo 28 por la tarde se verificó una función teatral á beneficio del soldado Epifanio Rodríguez Alfaro, hijo de este pueblo y recién llegado de la isla de Cuba, de la que viene por enfermo.

El alto espíritu de caridad que informa este pueblo, se ha traslucido en esta ocasión en la forma que se deja indicada por iniciativa de D. Julio Martí y D. Ernesto Gómez de Zamora.

Se pusieron en escena, la zarzuela *Buenas noches, Sr. D. Simón*; el drama en un acto *Dos hijos*, y las zarzuelas *El Lucero del Alba* y *El Gorro Frigio*, que fueron interpretadas admirablemente por distinguidas señoritas y aficionados de esta localidad, siendo la segunda y cuarta desempeñadas por niños, que á pesar de su corta edad, pues el mayor no cuenta aún diez años, han hecho las delicias de quienes han presenciado el espectáculo, siendo llamados diferentes veces á escena.

Todos, absolutamente todos los que han intervenido, han contribuido para que el resultado material fuera el mejor posible, habiéndose obtenido un producto líquido de 168 pesetas 15 céntimos, que ha sido entregado al señor Alcalde de esta villa, para que él lo haga al enfermo en la forma más conveniente.

DE VALDEMORO

Bien quisiéramos variar de cantata, y que los lectores de LA CRÓNICA, descansasen siquiera un par de decenas, en la desagradable lectura de tantos desaciertos; pero, por desgracia para Valdemoro, brotan las desdichas de generación espontánea, y de aquí que empalmemos nuestras lamentaciones, confiando en que llegará un día que el Gobernador civil lea y atienda, poniendo remedio á nuestros males, y confiando también muy de veras, en que los inconscientes protectores del Alcalde, se penetren de que ellos son sin poderlo negar, los verdaderos culpables de lo que está pasando.

Hace ya veinte días que el Alcalde se resolvió á enterar á los Concejales en conferencia privada, del último infundio de Rocambole, ó sea que el Ayuntamiento (protector de parientes, cuyos nombres no hacen hoy al caso), conllo hace un año

á cierto pariente, y éste la dejó de todo punto abandonada una demanda ejecutiva de clara y facilísima defensa, y ha sido condenado Valdemoro á pagar cinco mil pesetas, y las costas de las dos instancias que no bajarán de otro tanto...

Si unimos esas diez mil pesetas á las diecisiete mil del otro, nos encontramos, por arte de birli birloque, sin ciento ochocientos mil reales, que podrían y deberían haber servido, si este pueblo se viese bien administrado, para establecer la luz eléctrica... que tanta falta nos hace para ver claro en el Ayuntamiento.

¿Quién que no disponga de la luz eléctrica, puede ver claro, que el Inspector de carnes D. Crispulo Barba, mande retirar el día 1.º del corriente la leche puesta á la venta por dos expendedores, uno de ellos revendedor, no ganadero, y el Alcalde se la devuelva para la venta del día 2º? Basta por hoy, y hasta el número próximo, en que, con harta sentimiento nuestro... (Se continuará).

El día 1.º del corriente, trasladó su residencia á Madrid el Concejal procesado y suspenso D. Eloy López de Lerena.

Su marcha ha sido muy sentida por sus compañeros de Ayuntamiento, donde les deja muchos, pero muchos recuerdos de su larga estancia en él.

Nuestro particular amigo D. Gregorio Gómez, ha sido nombrado escribiente del Juzgado municipal.

Le felicitamos y nos felicitamos, pues ahora se podrá leer cualquier escrito procedente del Juzgado, cosa que no ocurría cuando los ponía el secretario del mismo D. Juan Butragueño, que dicho en honor á la verdad, no sabe una palabra de leyes, pero en cambio tampoco sabe escribir.

Con motivo de la disolución del Circulo de «La Unión», algunos individuos del cuerpo de la Guardia civil, que pertenecieron á él, en calidad de socios fundadores, y que después por intrigas de un cabo del mismo cuerpo se dieron de baja trasladándose al de «El Progreso», se han dirigido al Presidente del de «La Unión» en términos amenzadoras, reclamando lo que de la venta de los muebles del mismo les pueda corresponder como socios fundadores que fueron.

Y el más negado comprende que al dejar de ser socios, perdieron todo derecho, pues no es muy justo que ahora que tocan á dar, disfruten de las mismas ventajas que los que con su cuota mensual han contribuido al sostenimiento del Circulo.... Eso no cabe en más cabeza que en la del citado cabo, que por no saber, no sabe.... que no sabe nada.

Si al hacerse el balance de ingresos y gastos hubiera resultado que cada socio tenía que contribuir con tal ó cual cantidad, tengo la seguridad absoluta de que esos señores no hubieran acudido tan solícitos á pagar la parte que les hubiese correspondido.

Cosas de Ballesteros.—Roque Fort.

DE SAN MARTÍN DE LA VEGA CONSUMMATUM EST

El pueblo que se dobla y se deja influir por la corriente de frialdad sin hacer al menor sacrificio para salir de la inercia y del indiferentismo, de lo vulgar y rutinario, en una palabra, el pueblo que se abandona, está herido de muerte.

Los que se defienden y luchan, mueven y agitan por su engrandecimiento, se hacen inmortales, ricos, grandes, libres y felices.

El pueblo que rehuye su prosperidad, es desagradecido y no tiene amor á nada ni á nadie: tiene muerto el corazón y pervertida la conciencia.

En estos, el exclusivismo individual lo absorbe todo, y el egoísmo particular lo rige. Para ellos, diremos con Balmes: «los pueblos marchan al progreso: aquél que se detenga, será aplastado; y los demás continuarán marchando!»

Los que moran en los pueblos y no prestan su cooperación al bien de los mismos, se verán forzados á recibir el mal que no quisieron evitar. Causa es esta de la decadencia de los pueblos que se avienen mal con sus intereses.

Que fulano indique, proponga ó disponga un bien para el pueblo, y... al momento tendrá cien pareceres en contra, no el que lo indica, sino el bien mismo. De suerte, que la guerra se la hacen al bien impidiendo su desarrollo.

En estos pequeños lugares, se desconoce el amor patrio. Y si no, exigir un día á los pudientes la cantidad de una peseta para aumentar el capital que ha de engrandecer su pueblo, y —salvo rarísimas excepciones,—los veréis titubear, y poner mil evasivas infundadas... para al fin quedar la peseta en el bolsillo, el bien rural en proyecto y el prestigio... donde esté.

Y si la peseta esa, es ó fuera para el sostenimiento de nuestro periódico, obra que juzgamos un bien rural y prestigioso al partido, ¿trabajo le damos al desgraciado que tal se proponga!...

Dedicado á la defensa de nuestros intereses, siendo LA CRÓNICA un periódico de utilidad reconocida, el mejor bien que para ella reservamos, es la muerte. Los pueblos quieren vivir en la ignorancia, en el perpetuo ebanchullo, en la inmoralidad social y administrativa, y... el mejor modo es, hacer callar al que habla, mortificar al que piensa, matar al que quiere vivir la vida de luz, publicidad y discusión, que es la característica de los pueblos modernos.

LA CRÓNICA esparce destellos de luz á los espíritus impenetrables al modo de ser actual de los pueblos; publica los hechos y los actos de los hombres y sus colectividades; discute las personas y sus obras; pues... eso que á los pueblos debiera interesar y ocupar en primer lugar, preocupa á interesa á muchos permanezca en las tinieblas, en el olvido, en el abandono, ¿y cómo lo consiguen? Pues viviendo la vida misérrima y ruin de abandono, de olvido y de tinieblas en que han vivido hasta hoy, por no sacar esa más miserable y ruin peseta.

De igual modo que las desgracias se divulgan y aplacan por conducto de la prensa, del mismo modo quisiera yo que lo que vaticino para nuestra querida Crónica se divulgara entre los de buena fé, y aplacara por lo que llevo manifestado; y que siendo como ella es un fuerte contra el fraude, contra el despotismo y contra los vividores á costa de los pueblos, bien necesitan los de nuestro partido de aríete tal para acabar, ó por lo menos sacar á relucir á tanto malandrín y follón vividor político, tirano de sus convenciones y especulador en todos casos, que no faltan.—RAYOL.

ABNEGACIÓN Y LOCURA

A mi querido amigo y compañero, Gregorio Martínez Sierra.

Sin rumbo fijo, desesperado, aprovechando la oscuridad de la noche, salió Luis de su casa porque se ahogaba entre aquellas cuatro paredes, y necesitaba aire para ahuyentar la multitud de terribles ideas que en ir y venir entoquecedor, producían á la víctima incalculable tormento.

Aquella misma mañana, Carmen, la única mujer que hizo vibrar su alma grande y her-

mosa, de hombre honrado y de artista, se habia enlazado con Manuel... el mejor amigo, el hermano casi, y el mismo por quien hubo de sepultar en su pecho aquella pasión inmensa y vehemente á la que el deber cerraba la salida...

Luis, tan pronto como notó la magnitud de su cariño, entregóse con ahínco á sus trabajos, á sus pinceles, procurando sofocar su pena y buscando en el arte el olvido de aquella mujer ideal. Pero un día Manuel, radiante de júbilo, alborotando el estudio del pintor, llevó á éste la fatal noticia de su próximo enlace... y el desgraciado, ante la rudeza del golpe, sintió aguzado su amor, y como si sus entrañas hubiesen sido removidas con la hoja de un puñal.

Livido igual que un cadáver, en poco estuvo que no pudiera reprimir una exclamación de angustia que hubiera dado al traste con su secreto.

Después... ¡qué horas tan terribles! Aquel mismo día no sabia cómo lo habia pasado... Ni aun recordaba cómo se habia podido eludir de acompañar á Manuel.

Ello era que en aquellos instantes, febril, como un enfermo, daba vueltas por las calles de la población, y que inútilmente intentaba rechazar mortificantes visiones, que llevaban á su cerebro los ecos de la felicidad ajena y su propia desgracia.

Si, mientras él lloraba con lágrimas ardientes por su amor imposible, mientras su corazón se deshacía en pedazos, los convidados estarían entregados á la ruidosa y alegre fiesta... y Manuel y Carmen sonreírían felices desde el dintel de su dicha.

Mas de improviso se detuvo Luis...

Al propio tiempo que reconocía el lugar, próximo á la casa de Carmen, donde se celebraba la boda, llegaron hasta sus oídos los alarmanes sonos de las campanas de la inmediata iglesia. Allí, donde debía estar la morada, un resplandor rojizo rompía la oscuridad de la noche, y negras espirales de humo, simulando pavorosos fantasmas, ascendían en el espacio...

El presentimiento de lo que ocurría hizo latir con fuerza el corazón de Luis, y ávido, presuroso, volvió la esquina, plantándose en dos saltos en el lugar del incendio...

A la luz de las llamas que saltan por la mayoría de balcones y puertas, como lenguas de monstruos horribles que se relamiessen, vió desparvoridos á los convidados y al novio formando un grupo, y llegó vibrante á sus oídos la exclamación que lanzaron al notar la falta de Carmen, perdida en la confusión propia del repentino accidente...

En seguida, sin vacilar, rápido como el pensamiento, y sin que apenas se notara su acción, penetró en la casa...

Sus ojos tropezaron al fin con lo que buscaba. Tendido en el suelo, percibíase el hermoso cuerpo de Carmen.

Luis, al verla, lanzó un rugido salvaje, se abalanzó como una fiera, la puso su mano en el pecho... y al notar que vivía, preso de intensa emoción la levantó en brazos...

Ella y él; los dos; allí solos, y las llamas agrietando las paredes, y éstas amenazando sepultarlos... Morir abrazado á aquel tesoro; tener para aquélla en su pasión brutal, el rojo lecho de la catástrofe...

Y como un demente, fuera de sí, la estrechó, unió sus labios, entreabiertos y secos por la fiebre, á la divina boca de Carmen... y la dió un beso sonoro, prolongado, con toda la fuerza de una pasión avasalladora que destruye y que mata.

Simultáneamente, desde el cuello de la recién casada, una luz hirió sus ojos. Era una artística y exacta miniatura de Manuel, orlada de brillantes...

Sobrecogióse entonces Luis, y con la confusión del delirio apareció ante su imaginación la figura del esposo, el único dueño de aquella virgen; vió al amigo, al hermano casi, desesperado, arrastrando una vida sin consuelo, y tembló como un criminal, con Carmen en brazos, con aquel puro manantial de cariño y de ilusión, inagotable para el esposo de su alma...

No le pertenecía, no, aquella mujer; no tenía derecho á morir con ella; era un ladrón de la ajena felicidad, y Dios miraría con enojo el egoísta y funesto término que iba á permitirse dar á la obra que Él habia bendecido...

E tendió una mirada á su alrededor, quedando atónito por un segundo. Penetraban ya las llamas; se sentían los ayes de las vigas que retorcía el fuego antes de hacerlas caer, y las tapias erugiendo, le anunciaban el inminente peligro de cerrarla al paso...

Como un demonio habituado al voraz elemento, echando chispas por los ojos, lanzóse velozmente en busca de la salida. Con su cuerpo escudaba el de Carmen, y atravesaba por entre el humo y las llamas...

Un minuto después, casi negro por la asfisia, chamuscado y medio desfallecido, saltó Luis á la calle con su preciosa carga.

Manuel, que luchaba para ir en busca de su esposa, y que en aquel momento habia logrado desasirse de las manos de sus amigos, corrió á su encuentro.

Y con un acento indescriptible de angustia, de gozo y de sorpresa; ¿Te lo debo á ti, Luis? —preguntó. ¿Eres tú?

—Yo, exclamó éste con voz ronca.— Soy yo, tu amigo, tu hermano... ¡un loco!

Y acto seguido, sin que nadie pudiera detenerle, tambaleándose, pero con la expresión serena de un mártir que acepta con placer el sacrificio, corrió Luis de nuevo á la casa que ardia. Un grito de horror resonó en la calle...

Por entre las llamas, en el momento de desplomarse el edificio, habia desaparecido el desgraciado.

J. Ruiz-Castillo.

EL ÚLTIMO TROVADOR

(HISTORIA CONTEMPORÁNEA)

«Orucé las abrasadas soledades del Gran Desierto; atravesé los inmensos arenales de la Arabia; sentí en mi rostro la abrasadora y salvaje caricia del sol de los trópicos; contemplé la humeante cima de los volcanes americanos... y sin embargo, alma de mi alma, jamás he sentido en mi corazón este calor que me consume; jamás por mis venas ha circulado el líquido, incendio que inflama una sola de tus amorosas miradas!

«Llegué en busca del polo de la Tierra, á las heladas regiones de la Groenlandia; mi barca naufragó entre los movedizos témpanos del Mar Glacial; mi cuerpo se vió próximo á sucumbir al soplo del helado cierzo polar... pero jamás mi alma sintió el frío que la hiela cuando una mirada desdeñosa brota de tus azules ojos!

«Subí á las enhiestas y empinadas cumbres del Himalaya; surqué en frágil barquilla la inmensidad del agitado Océano; vi á mis pies el abismo al admirar desde la altura, el continuo bullir de magestuosa cataratas... y sin embargo, ¡ángel de mis sueños! mi cabeza permaneció firme y jamás sentí el vértigo, hasta que asomado al abismo de tus pupilas, traté de sorprender tras su azul limpidez, el misterioso laberinto de tu alma!!!...»

Así cantaba, acompañándose de melódico laúd, un joven, envuelto en la tembladora luz de la luna que al bañar su rostro le comunicaba algo de su melancólica palidez.

«¿Dónde estamos? preguntaréis. ¿á qué remotos países intentas llevarnos, oh simpático autor, en alas de tu exaltada fantasía? ¿Nos encontramos al pie de gótico castillo, en cuyos solitarios torreones gime abandonada castellana, á la que amante trovador trata de consolar con sentidas endechas?... ¿Nos hallamos, por ventura, ante los muros de árabe alcázar, tras de cuyas esaladas celosías asoma la encantadora figura de cautiva mora, que endulza su cautiverio al eco tierno de amorosa canción?... ¿Surreamos tal vez en poética góndola, los desiertos canales de Venecia, escuchando en el profundo silencio de la noche las melancólicas notas que arranca á su mandolina enamorado doncel?... ¿Estamos en el misterioso siglo XIII? ¿Salió nuestro cantor enamorado de las famosas Cortes de amor, para lanzar melancólicos suspiros al pie de blasonada reja?... Nada de eso... Estamos en Mostoles... y á fines del siglo XIX; es decir, en el menos poético de los siglos, y en uno de los pueblos más prosaicos de nuestra prosaica Castilla... ¿Quién es pues el cantor? ¿Quién es la dama de los azules ojos?...»

El cantor es un estudiante de Derecho que veranea en el citado pueblo; la rubia beldad es la hija de un tabernero que logró prender en las redes de oro de su cabello al incanto veraneante.

De su ventana penden, en poética (?) guirnalda, vistosas sartas de pimientos que han de colorear al sol... ¡horrible prosa! Y á pesar de todo, el trovador encendía allí sobrada inspiración, y en alas de volador Pegasus, canta y canta su amor...

volcánico como de diez y siete abril... Pero, ¡oh dicha! suena la ventana... se abren sus hojas... el enamorado galán alza la vista, esperando divisar entre las sargas de pimientos el rostro ideal de su adorada... Mas nada ve, y cuando en ansia ardiente levanta el rostro y trata de espiar la reja, siente en la cabeza la terrible impresión de un gran jarro de agua fría que acaba de arrojarle con tino infernal el padre de la desdichada, al cual turban el sueño las poéticas divagaciones del estudiante... ¡¡Horror de los horrores!!!...

No volvió el cantor a dejar oír sus amorosas endechas al pie de la ventana... y lo que no habrían podido conseguir los deseos de la ingrata ni los rigores de la ausencia, lo consiguió la *paternal rociada*, pues es fama, que cura radicalmente de sus poéticas aficciones, estudia desde entonces el Código penal con el espíritu en calma y el alma tranquila... *el último trovador*.

JULIO PÉREZ.

BOCETOS LOCALES

Aquí tienen ustedes, carísimos lectores, el título de una nueva sección de la CRÓNICA, y aquí me tienen ustedes a mí, en el apuro de inaugurarla.

Y ciertamente que no está la dificultad en la falta de asunto, porque ¡consideren ustedes si no se pueden decir cosas de este rincóncito, tan agradable, tan encantador!

Porque les advierto a ustedes que aunque no tuve la suerte de ver la luz primera en este pueblo, yo no sé por qué... pero el caso es que me subyuga. ¡Tengo tantas cosas buenas en él!

En fin, que no quiero extenderme en consideraciones, y voy a cumplir mi misión por hoy, relatándoles una curiosidad acerca del *sexo débil* de esos contornos, que supe yo por casualidad.

LA SUCURSAL DE LA GLORIA

Y si, lector, dijeras ser como me lo contaron, te lo cuento.
(ESPAÑOLADA).

Cuando creó Dios el mundo,
juntó todo su saber,
y con esmero profundo,
nos *fabricó* en un segundo
lo más bello, la mujer.

Años y siglos pasaron,
fueron naciendo mujeres,
y los pueblos alcanzaron
gran surtido, que apreciaron,
de esos hermosos enseres.

Dios entonces, contempló
con gozo la obra grandiosa;
y al fijar su vista hermosa
en un punto, concibió
una idea caprichosa.

Cogió bondad, hermosura,
placeros, sal á granel,
alegrías, donosura,
encantos, dichas, ventura...
y lo *echó* en Carabanchel,

sus mujeres igualando
con tan apreciados dones,
á las célicas visiones,
que están de envidia rabiando
al mirar sus perfecciones.

Con que ya sabéis, señores,
que de este pueblo en la historia
se pueden dar pormenores
diciendo: *Por sus primores,
fué sucursal de la gloria.*

GREGORIO MARTÍNEZ SIERRA.

Crónica general

Un ruego.—Nos permitimos rogar á cuantos reciban este periódico y no quieran ser suscriptores del mismo, tengan á bien devolverlo.

La bendición de la nueva iglesia del Hospital Militar de Carabanchel, que tuvo lugar el día 29 del pasado, llevó á dicho establecimiento á todos los generales con mando en el primer cuerpo de ejército, que tienen su residencia en Madrid.

El ministro de la Guerra y el capitán general del distrito, asistieron al solemne acto que practicó el Rdo. Obispo de Sión padre Cardona.

Lo mismo este prelado que los generales y jefes que recorrieron el Hospital, salieron complacidos de aquellas obras que tanto honran al que es nuestro suscriptor y muy querido amigo el director de las mismas D. Manuel Cano y León á quien una vez más felicitamos.

En vista de los pocos socios que quedaban en el Circulo de la Unión de Valdemoro, y que eran mucho mayores los gastos que los ingresos, la Junta directiva se ha visto en la necesidad de citar á la general, la cual reunida acordó su disolución, vendiéndose los muebles y efectos en pública subasta el día 24 del pasado mes, y cuyo producto, una vez pagadas las deudas, será repartido entre los socios fundadores, según Reglamento.

Ha visitado nuestra redacción, la revista semanal ilustrada *La España Artística*.

Cuanto dijéramos de las condiciones literarias y tipográficas de este periódico, sería poco comparado con lo que en realidad vale.

Nuestro respetable amigo el exdirector general de Administración local, D. José María Jimeno de Lerma, ha sido nombrado Consejero de Estado.

A las muchas felicitaciones que con este motivo ha recibido, una la nuestra muy modesta, pero muy sincera, el nuevo Consejero de Estado.

En esta semana hicimos una visita á la magnífica y espaciosa fábrica de teja y ladrillos, que doña Micaela Benito tiene en San Martín de la Vega. Por el abundante surtido en toda clase de labores, por lo inmejorable que son éstas y por lo módico de los precios, está en condiciones de competir con todas las fábricas de España.

Por todo esto auguramos á dicha señora mucha venta en cuantas obras se hagan dentro y fuera del partido.

Que así sea.

En *La Langosta*.—El 27 del pasado Noviembre se celebró en el teatro de aquel nombre una función, poniéndose en escena los juguetes *Echar la Uave; La Casa de Campo; El señor de Bobadilla y Robo y envenenamiento*. La función gustó en general, pues si bien algunas escenas adolecían del defecto de poco ensayo, hubo otras que fueron interpretadas notablemente. En la primera obra se distinguió el Sr. Saez; en la segunda la Srta. Suarez y los señores Cazorla y Sanchiz, recibiendo especialmente este último muchos aplausos que le hicieron volver á escena. En la tercera sobresalieron la señorita Subiña y los Sres. Cazorla, Tejera y Cano, y en la última fueron dignos de aplauso los Sres. Sanchiz y Saez, que cada vez gustan más al público en el desempeño de aquellos dos papeles de cesante y empleado.

Un café.

Debe serlo, pues su apellido lo denuncia, D. Pedro Moro, Alcalde de Talavera de la Reina (Toledo).

Molestado por la campaña que contra su gestión como Alcalde, venía haciendo el periódico de aquella ciudad *El Cronista*, el día 22 del pasado, después de la sesión or-

dinaria en que su director, nuestro querido compañero D. Emilio Pedrero, había estado tomando notas, fué llevado al estrado por dos alguaciles, y allí, á presencia de los concejales, le soltó dos sonoras bofetadas, que... me río yo de las de Tetuán.

Protestaron varios concejales, protestó la opinión, ha protestado la prensa toda de Toledo y parte de la de Madrid, y... el tal *moro*, como si realmente viviera en su propio país.

Unimos nuestra protesta á cuantos de semejante salvajada se han hecho eco, y como todos, pedimos la destitución de ese Alcalde.

Otra cosa sería dar lugar á pensar que aquí todos somos *moros*, y que vivimos en Frajans.

Mientras el Alcalde de Valdemoro mira impasible cómo se hunde el aún no terminado lavadero... mientras cierra las arcas municipales paralizando las obras de interés general, ocupando nada más que á los parientes y amigos, volviendo enojado la espalda á los pobres licenciados del ejército que le piden jornal...; mientras la plaza de peón de villa continúa desempeñada por un jovenzuelo sin responsabilidad, y á más libra del servicio militar por ser hijo de vinda...; mientras el Alcalde se preocupa ya en confeccionar las listas de braceros con voto, para reanudar las obras municipales en el instante en que se abra el período electoral, llamando sólo á los electores que se humillen á votar conducidos por el *peón de villa*... la fábrica de yesos puros *La Integridad*, tan perseguida por las autoridades valdemoreñas, obsequió el domingo último á los operarios, con una modestísima, pero muy fraternal merienda, en la que tuvimos la inefable satisfacción de ver congregados, entre obreros, arrancadores de piedra, porteadores y gañanes, treinta y tantos padres de familia (que antes de verse perseguida la fábrica por las autoridades, pasaban de ochenta) á los que nunca jamás exige el voto el dueño de dicha fábrica, dejándolos en absoluta libertad, aunque agradecido si el día de las elecciones le piden candidatura.

De los sepelios morunos.—En Borneo, Joló y Mindanao, tienen sus pobladores moros la costumbre de proceder á los enterramientos de la siguiente manera: el difunto es colocado en un asiento agujereado, y con un canuto que le ponen en la boca, le van soplando polvos de alcanfor ó le rellenan el estómago de la misma sustancia desleída en un aceite aromático, esperando que por los intestinos sea arrojado al exterior su contenido. De esta manera conservan el cadáver sin corrupción, y pueden así practicar sus ceremonias.

Para enterrarlos lo hacen sentando al muerto en una gruta que los allegados forman debajo de la tierra, y á su lado colocan una vasija grande con agua, un plato con betel (buyo) y muchos platos con comida, después de lo cual cierran la entrada de la gruta.

Cortamos de *Sol y Sombra*:

«El conocido aficionado Isidro Grané ha ofrecido regalar un toro de casta para que sea lidiado en la corrida á beneficio de *Lagartija*, comprometiéndose para rejonar aquél y matarlo á estoque, si no logra hacerlo con los rejoncillos. Además se ha brindado á organizar una navillada en la plaza de Carabanchel Bajo, siendo de su cuenta los gastos que la misma ocasiona, y dejando á favor de Juan Ruiz los ingresos que se obtengan.

Felicitemos al valiente Grané por sus generosos ofrecimientos, pues rasgos de esa naturaleza son siempre dignos de aplauso.»

Algo hemos oído acerca de la novillada que el Sr. Grané se propone organizar en la plaza de Carabanchel Bajo; y en este

caso, cuente el popular rejoneador con nuestro modesto apoyo.

Leemos en *La Campana*, de Gracia:

«Llegó á Grañen (Huesca) un tren de viajeros. De uno de los vagones descendió un soldado de Cuba, dado de baja por enfermo. Había desembarcado en Santander y se puso inmediatamente en camino anhelando reunirse con su familia. Su madre le esperaba en el andén de la estación: apenas le vió abrió los brazos exclamando: ¡Hijo mio! El soldado se precipitó en aquellos brazos tan queridos... ¡adeó la cabeza... quedó inmóvil. Cuando la madre desahizo aquellos amantes lazos, el soldado cayó al suelo como una masa inerte. Había muerto repentinamente. La emoción terminó la obra destructora de la terrible enfermedad contraída en la manigua.

Todo pasó en un instante. Sonó la campana de la estación, silbó la locomotora, y los viajeros al marchar vieron el cuerpo del soldado tendido en tierra y á la pobre madre desesperada elevando sus brazos al cielo.

Y ahora un contraste:

Mientras pasan tales escenas entre los infelices que dan por su patria la sangre y la vida, Sagasta procura la felicidad de los españoles, dilucidando qué cuñado, qué primo ó qué yerno de tal ó cual hombre público ha de disfrutar ésta ó la otra prebenda.»

De mano maestra.

BATURRADAS

A orillas del Manzanares:

—¿Cuidado qui habrá costao dineros hacer el puente de Toledo. ¡Mí qui es largo!

—Ya lo creo qui habrá costao. Pero se pué decir que no sería tonto el ingeniero que lo ha hecho... Porque si lo hacen tó el río abajo... ¡cheche usté duros!

En el billar:

—Maño, lo que rulan esos demonios de bolas.
—¡Otra! Como que siempre van cuesta abajo.

En el tranvía de Carabanchel:

—Ya qui habemos venío á los Madriles, lo tenemos que andar toico. Amóntate, maño.

—¿Hasta dónde van ustedes?

—Yo, á Carabanchel di Abajo.

—¿Y usted?

—Yo... á *viceversa*.

LUIS SANCHO.

Labradores.—Se arriendan en término de Leganés, unas 60 fanegas de buenas tierras labrantías, que pertenecieron á doña Carolina Navajas.

Dirigirse en Madrid, calle del Piamonte, número 21, 3.º, izquierda.

Se vende.—Una casa en San Martín de la Vega, calle de la Caridad, núm. 18, de planta baja y casi nueva; tiene siete habitaciones espaciosas, patio, cuadra y un vastísimo corral, que dá á otra calle.

Casa en venta.—Una de nueva construcción, sita en el camino de Carabanchel, propia para tienda de vinos ú otro establecimiento, se vende. Para informes, dirigirse á D. Julián González, en dicho camino, número 66.

Pasatiempos

CHARADA

Mi segunda con la terciá
no lo quisiera yo estar;
mi todo es un apellido
y mi prima musical.

G. GÓMEZ.

(La solución en el número próximo).

Solución al logogrifo del número anterior, remitido por Pedro Hernández: FARNESIO.

No se devuelven los originales.

MADRID, 1897.—IMP. DE JOSÉ PERALES
Calle de la Cabeza, núm. 12.

Pedid los CHOCOLATES de Matías López

LA CASA QUE SIRVE MÁS ECONÓMICO
DE MADRID
DESPACHANDO PRODUCTOS DE PRIMERA CLASE
ES LA CADA DÍA MÁS CONCURRIDA
FARMACIA de la VIRGEN de la PALOMA
Toledo, 54, Plaza de la Berenjena.—Teléfono 338
ABIERTA TODA LA NOCHE.—PRECIOS DE LA MILITAR
ESPECÍFICOS NACIONALES Y EXTRANJEROS.—AGUAS MEDICINALES DE TODAS CLASES

HIJO SUCESOR DE DIEGO ROMERO
FÁBRICAS DE JABONES
FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES
CARABANCHEL BAJO
TELÉFONOS
Carabanchel Bajo, núm. 926.—Madrid, núm. 953

GRAN FABRICA DE JABON
DE
HIJO DE JULIÁN PEREZ
Almacenes de aceite de oliva y de frutos coloniales y peninsulares.
Depósito especial de bugías y jabones morenos de *La Madrileña*.
Dirección telegráfica: PEREZ, TOLEDO, 90 (Tienda de vinos).—MADRID
CARABANCHEL BAJO

Disponible.

FARMACIA DE LA VIUDA DE SAEZ
CARABANCHEL BAJO
Productos químicamente puros.
Gran rebaja de precios.

CASIMIRO ESCUDERO
Almacén de frutos coloniales y peninsulares.
Especialidad en artículos finos.
Gran surtido en alpargatas.
Aceite, Jabón y Aguardiente.
Marqués de Salamanca, núm. 22
CARABANCHEL BAJO

APARATOS ELECTRICOS
INSTALACIONES DE TELÉGRAFOS
TELÉFONOS, PARARRAYOS, LUZ ELÉCTRICA Y TIMBRES
APARATOS ELECTRO MEDICINALES Y SUS ACCESORIOS
INSTRUMENTOS DE GEODESIA
ARTÍCULOS DE DIBUJO Y DELINEACIÓN
ILDEFONSO SIERRA
Calle de Echegaray, núm. 8, duplicado.—MADRID
Teléfono núm. 420

LA PAZ
AGENCIA FUNERARIA
Marqués de Salamanca, 26 (Carabanchel Bajo)
Este establecimiento gestiona y facilita todo lo necesario después de un fallecimiento. Desde lo más humilde hasta lo más suntuoso.
Precios sin competencia.

Disponible.

Muñoz Vargas Hermanos
CARABANCHEL BAJO

TAHONA DE SANTA TERESA
DE
RAMON LOPEZ
El mejor y más acreditado pan que se fabrica en Carabanchel.
Harinas y salvados.
MARQUÉS DE SALAMANCA, NÚM. 23
Carabanchel Bajo.

TAHONA DE LA MAGDALENA
DE
JUAN RODRÍGUEZ
Pan fabricado con esmero, de calidad superior y *elaborado á máquina*.
Marqués de Salamanca, núm. 42
CARABANCHEL BAJO

FÁBRICA DE JABONES. LOS MEJORES DE ESPAÑA
FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES
GRANOS Y SEMILLAS
Unicos vendedores del célebre y acreditado
champagne *Codorniu*.

CONFITERÍA Y REPOSTERÍA
DE
MANUEL GARCACARO
Marqués de Salamanca, 15.—CARABANCHEL BAJO
SUCURSAL
Marina Española, 1.—CARABANCHEL ALTO
Especialidad en tartas, ramilletes y demás preparados en pastas y dulces.
Licores de todas clases.

LEÓN ACERA Y SÁNCHEZ
FÁBRICA DE SALCHICHÓN
Almacén de *Tocino, Mantecas*
y toda clase de
CARNES FRESCAS Y SALADAS
CARABANCHEL BAJO

ALMACÉN DE FRUTOS COLONIALES
Y PENINSULARES
DE
SATURNINO TEJERA
CARABANCHEL BAJO

FÁBRICA DE JABÓN
DEL
SUCESSOR DE YÁRRITU
CASA FUNDADA EN 1839
EN CARABANCHEL BAJO
(MADRID)
Premiados con medalla de primera clase en varias Exposiciones.
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA
YÁRRITU-MADRID